

## VALORACIÓN SOCIAL DE LA EDUCACIÓN FÍSICA LIGADA A LA PRÁCTICA DOCENTE

Resulta evidente que la valoración que realiza la sociedad sobre el área de Educación física respecto a otras áreas del currículo depende de múltiples variables, la mayor parte de ellas no tienen relación alguna con la práctica docente. Sin embargo, la realidad nos muestra que en muchos casos somos nosotr@s mism@s, l@s profesionales de la Educación física, quienes nos ganamos a pulso el escaso prestigio de nuestra área.

La Educación física, por sus propias características, es un área distinta, se desarrolla en un espacio diferente al resto de las materias, los contenidos conceptuales o teóricos pasan a un segundo plano en beneficio de los procedimentales y actitudinales, el profesorado viste de otra manera, l@s alumn@s se divierten y juegan (aspecto que resulta contradictorio con la imagen de la escuela que proporcionan el resto de las áreas), el libro no es el instrumento fundamental de trabajo, l@s niñ@s no están sentados en sus pupitres sino que se mueven e interactúan con los demás, se trabaja especialmente con el cuerpo... Todo esto hace que la sociedad observe y valore la Educación física de forma diferente.

Mientras el resto de nuestr@s compañer@s de otras áreas, especialmente las instrumentales, no tienen que demostrar la validez científica y la presencia en el currículo de sus materias, la Educación física, por el contrario, tiene que justificar su importancia y necesidad dentro de la escuela día a día. En ese caminar diario la práctica docente de cada uno de nosotr@s es fundamental para fomentar y fortalecer el prestigio de nuestra área.

Parece como si en Educación física todo valiera, cualquier actividad que implique movimiento sirve para el desarrollo de nuestra área. En ese argumento se escudan much@s compañer@s. Por tanto dejar a l@s niñ@s un balón para que jueguen al fútbol es Educación física, habituarse a dejar el material por lo suelos y que l@s alumn@s realicen lo que quieran es estar a la última metodológicamente, se utilizan estilos de aprendizaje que favorecen la libre exploración, realizar cualquier juego popular o tradicional de forma improvisada hace que l@s niñ@s se muevan, se diviertan y conozcan la cultura de su entorno,...



Ciertamente, estos contenidos, actividades o métodos son propios del área, pero la improvisación, la rutina, la indiferencia, la desgana o la dejadez, son actitudes que adornan a un/a mal profesional de la educación en general y de la Educación física en particular y por ende, deteriora la imagen y el prestigio del área.

Al contrario, una intervención educativa planificada, sistematizada y con intencionalidad hace que la Educación física se justifique por sí sola dentro del currículo. Pero no caigamos tampoco en el academicismo pudo y duro, es decir convertirse en un instructor/a o en un entrenador/a, al contrario debemos asumir otros roles más importantes para lograr mantener el interés y la motivación intrínseca del área en nuestr@s alumn@s, como puede ser el de animador/a, educador/a, informador/a, formador/a,...

Por otro lado, algun@s colegas completan su práctica docente ayudándose de cuadernillos específicos, piensan que resultan primordiales para desarrollar los contenidos conceptuales, de esta forma nuestra área se iguala al resto, puesto que permite que l@s alumn@s lean, estudien y sean evaluados con "controles". Otros podemos creer que es un pretexto para no salir al patio, para cumplir con el horario o para "matar" el tiempo.

Cuidado y no se me mal interprete, no critico el uso de cuadernillos, en muchos casos puede ser útiles y necesarios, por ejemplo, si no se dispone de un lugar cubierto cuando la meteorología es adversa, en este caso se convierte en un recurso más para afianzar contenidos conceptuales. Lo que realmente me preocupa es el uso rutinario y sistemático, así algun@s dedican una sesión semanal para cumplimentarlo, haga o no un día maravilloso para la práctica de actividad física al aire libre, ya que se lo han solicitado a sus alumn@s tendrán que justificar su uso ante los padres, y de paso se libran del frío o del calor del patio, o bien controlan mejor la clase porque en el aula mantiene a los niñ@s "sujetos" a sus sillas.

Sea como fuere, la realidad muestra que no es fácil desarrollar adecuadamente nuestra área, no todo vale, y la respuesta de nuestr@s alumn@s así lo manifiestan cuando están habituados a realizar actividades físicas organizadas, preparadas y con finalidad propia. Cuando a l@s niñ@s se le oferta una gran variedad de situaciones y actividades, cuando el juego es el recurso metodológico para desarrollar los objetivos de nuestras sesiones y cuando se le presenta una materia atractiva, l@s alumn@s vienen con agrado y cargados de expectativas al colegio los días que "toca" Educación física.

Podrás saber si tu práctica docente es acertada si el alumn@ te pregunta al inicio de la clase ¿maestr@, qué vamos a hacer hoy?

Juan C. Muñoz Díaz

